



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO/Red
para el Desarrollo Sustentable
Foro Iberoamericano de
Ciencias Ambientales (FLACAM)

MANIFIESTO

DE FLACAM/CÁTEDRA UNESCO ANTE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS



3 de abril de 2020

FLACAM / Cátedra UNESCO para el Desarrollo Sustentable es una federación de instituciones académicas y de investigación, reunidas desde hace treinta años para llevar la academia y la ciencia a la acción, convencidos de que el proyecto, su vocación hacia la empatía y el bien común, son la imaginación mas potente para cambiar el mundo en este cambio de época.

Ante la pandemia del coronavirus, cuyas causas aun esta por dilucidar la ciencia, constatamos una consecuencia directa de la situación: la cuarentena, hoy aplicada también pandémicamente en todo el mundo.

¿Qué nos está demostrando la cuarentena? ¿Cuáles son sus efectos más visibles y, para muchos, más llamativos?

En pocas semanas de disminución de efectos contaminantes, por freno de las explotaciones termo energéticas sobre nuestra GAIA, el mundo se limpió, se lleno de evidencias de descontaminación, de silencios, de aires más limpios.

En pocas semanas de vida sin salir de nuestras casas, se ha logrado una nueva paz en nuestras relaciones. Señales de la ansiada “vida lenta”, de creatividad en la lectura, en el diálogo intrafamiliar, de retomar relaciones de empatía (también por medios virtuales), de mayor eficacia en las manifestaciones de trabajo creativo, de revelación de donde esta lo esencial y lo superfluo.

Esta puede ser la mayor contribución de este terrible momento: la resiliencia, la capacidad de sobreponerse, redescubriendo los valores más próximos, sanos y económicos hacia el cambio de época y el bien común.

FLACAM se promete reimpulsar sus investigaciones y proyectos hacia la sustentabilidad fundada en el bien común, hacia una conciencia global comprometida con el accionar local, con la escala local, con la visión empática de nuestros vecinos y con la tierra como nuestra casa común.

Convocamos a otras redes, organizaciones no gubernamentales, comunicadores sociales, y otros/as, a consensuar estos nuevos ideales, y trabajar juntos y rápidamente, para que el cambio de paradigma se consagre como la historia de nuestra época.

CONSEJO DIRECTIVO DE FLACAM-CÁTEDRA UNESCO

Miembros de FLACAM en toda Iberoamérica

Profesores, Graduados y Estudiantes de la Red

Nuevos amigos de todo el mundo.

Nota: se ruega indicar la adhesión a este manifiesto completando el siguiente link: <https://forms.gle/d28Zw6pPautu57Fg7>

Además, FLACAM-Cátedra UNESCO propone la Declaración que sigue a continuación para adelantar acciones concretas a adoptar en el corto plazo.



DECLARACIÓN

DE FLACAM/CÁTEDRA UNESCO ANTE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS



El mundo tiene una nueva pandemia, y todos estamos adentro.

La globalización es verdadera, en sus aspectos más crueles: se globalizan los problemas y no se han logrado aun globalizar las soluciones.

Pero lo más novedoso es la globalización de las cuarentenas. No falta ya quienes comienzan a tirar vaticinios de nuevas quimeras: el urbanismo de encierro, las ciudades conectadas solo por las TIC, la gente que redescubre la familia o los contactos mas cercanos a veces olvidados.

Desde FLACAM y desde tantísimas otras búsquedas convergentes, luchamos siempre por el bien común en la ciudad del encuentro y los espacios públicos aparecían como el reclamo y la utopía. Pero ahora el espacio publico está vacío (hasta la Piazza di San Pietro y el Papa caminando en ese desierto) y los encuentros son del tercer tipo: son lejanos, son de solo mirarse sin tocarse.

Algunas manifestaciones públicas parecen dar otras ilusiones: la gente aplaudiendo desde los balcones o incluso cantando desde ellos. ¿Será una sociedad de balcones y de gente reclusa?

“La sociedad se cura si se encierra en cuarentena”... Atención, puede ser una premonición de espantosas consecuencias, ya vaticinadas por la mejor ciencia-ficción.

Pero según el gran pensador, ambientalista y humanista René Jules Dubos se debe pensar globalmente y actuar localmente. De pensar globalmente esta pandemia nos genera una terrible oportunidad. Pero creemos que aspectos como la cuarentena, las manifestaciones pandémicas en Nueva York o Italia, y el verdadero miedo a un estallido social en las periferias mas pobres, con hacinamiento, falta de agua para lavarse, falta de saneamiento básico, pobreza y exclusión, nos deben lanzar leve pero crudamente al accionar local. Cuando los pobres e irregulares no tengan ya que comer, el estallido puede ser una pandemia mucho más triste y explosiva.

La globalización muestra su cara más terrible: un virus se expande en pandemia y por ahora solo sabemos escondernos. El 50% de los infectados provienen de viajes a regiones antes contagiadas. Pero lo local puede atenuar

estas crueles consecuencias de la globalización, con conductas sociales y hábitats pensados para el bien común: es en los grandes conglomerados y en la exclusión social, donde la pandemia puede cobrarse a la sociedad con más letales consecuencias.

Hoy se teme el después de que los contagios disminuyan, porque la pobreza y el hábitat de los más necesitados puede llevar a estallidos sociales y fracturas del sistema de gobernanza de una crueldad aún mayor.

Se viene un nuevo mundo, con una crónica de muerte anunciada, como diría Gabriel García Márquez. Pero ese nuevo mundo corre el riesgo de ser peor, si solo apagamos los incendios de hoy sin saber como rehacer los fuegos del mañana.

El cambio climático está siempre allí, y no disminuye cuando acabemos con la pandemia, sino cuando desplazemos la epidemia –pandémica- de la explotación termo-energética por las naciones más productivistas y consumistas (los mismos que ahora quieren seguir con la neoeconomía liberada mientras muchísimos padecen de salud).

La ceguera de la falta de resiliencia es la incapacidad de sobreponerse, frente a megápolis gigantes, con pobreza creciente, resultado del abandono de la vida y la producción rural y con ellas la inmigración a los cinturones de pobreza de las grandes ciudades y el deterioro de las condiciones alimentarias y la identidad de la vida asociada.

El error de hacer “casitas” para pobres, en lugar de generar ciudad, trabajo, identidad, cultura.

Para muchos debemos volver a crear empatía y sinergia en la vida local, microrregiones, barrios, con creciente solidaridad para enfrentar las crisis. Muchas catástrofes, llamadas a ocurrir ante este mundo desaforado, pueden atenuarse si junto a un sistema de salud preventiva surge un sistema comunitario de salud, que sostiene y alerta al sistema mayor. Y de estas cuestiones saben mucho los que se ocupan de riesgos, que van más allá de las especializaciones para contar con la conciencia y ayuda de toda la sociedad. De dónde se explican mejor algunos países que disminuyeron la catástrofe de esta pandemia, actuando mejor todo el sistema social de responsabilidad conjunta por el bien común.

¡Debe replantearse la geopolítica actual, del dominio de las naciones de mayor poder económico y militar, que salen a atenuar con regalos o subsidios siempre insuficientes, lo que mal crearon en su colonialismo viral!

Ya se habla de la alternativa del comunitarismo, sólo posible en una sociedad de la empatía con una economía del bien común.

FLACAM sigue comprometida en búsquedas semejantes, aun sin nombre quizás. Pero siente un deber dejar un testimonio claro de hacia adonde debemos ir.

Sociedad global de pequeña escala, reduciendo drásticamente los consumos termo-energéticos y recuperando la vida psicosomática antes que la creciente exclusión hacia la vida extra somática.

Sin embargo, ya estamos en ese camino, como lo demuestran los 30 años de creación de FLACAM, actuando para esos altos cometidos en mil proyectos, mil cursos y congresos, miles de alumnos de diez países. En las Conclusiones del Congreso “Nuestras Propias Soluciones”, realizado del 4 al 6 de diciembre pasado en Montevideo, con patrocinio de la UNESCO, declaramos:

1- Asumir el cambio de paradigma y la búsqueda de nuevos conocimientos integradores y transversales, como “escuela de pensamiento” comprometida con el cambio de época.

2- Jugar las acciones de pensamiento y acción en la cancha de ese cambio y no dejarse atrapar por las manipulaciones del poder de la época en crisis.

3- Incentivar la inteligencia y la economía del bien común, horizonte imprescindible para oponerse a la inteligencia del egoísmo del bien exclusivamente individual.

4- Asumir ese cambio en las actitudes y aptitudes del nuevo saber, pero también en las destrezas que consagran el nuevo hacer en prácticas socialmente incluyentes y científicamente transversales y holísticas.

5- Asumir entonces que:

- Debemos defender las múltiples formas de conservación, pero extendiendo el nuevo hacer a todo el territorio en crisis y no sólo a “islas” de buen manejo. Iniciativas como las áreas naturales protegidas, la Convención Mundial del Patrimonio natural y cultural, las Reservas de Biosfera, los Geoparques, deben ser multiplicadas, tendiendo a un paisaje, patrimonio de patrimonios, siempre más integrado e integrador.

- Debemos asumir la dimensión del riesgo, no sólo del cambio climático sino de cualquier forma de agresión natural y social.

- Debemos saber que hacer frente a la emergencia, atendiendo no sólo a los efectos sino buscando eliminar las causas del impacto.

- Debemos asumir la proyectualidad como ese nuevo saber diestro, capaz de atender los cambios de la nueva época de manera leve, sobre la marcha y resiliente.

- Debemos asumir la empatía y la comunidad proyectual, con la cultura y la educación como fuerza de cambio.

- Asumir la red y la red de redes para universalizar el cambio.

De este modo, desde un renovado FLACAM + 30, e impulsados por los bríos que nos regaló el Congreso “Nuestras Propias Soluciones”, siempre creyendo que se debe actuar más y más de abajo para arriba, asumimos que debemos trabajar desde ya en la educación para el cambio, localizando la acción en proyectos de todo tipo, inspirados por la búsqueda de la sustentabilidad y en la potencia de la resiliencia. Estamos mucho más allá de una época de cambios: estamos frente a un cambio de época. Que requiere de creatividad y valentía.

Resumimos del siguiente modo las acciones inmediatas que proponemos realizar:

Establecer centros regionales tras-disciplinarios de ciencia-arte-espiritualidad, con potentes fondos económicos, tecnológicos, humanos, que orienten la toma de decisiones mundiales con mirada sistémica de fraternidad universal, integralidad de los ecosistemas y vigorización de las economías endógenas terráqueas.

Impulsar a educadores y comunicadores de redes y medios masivos a formar personas congruentes con ética individual, social y política. Siendo principio básico el compartir bienes y servicios de manera solidaria y subsidiaria, capacitando para el autodesarrollo y nunca el asistencialismo.

Redefinir el modelo de desarrollo de los países, planteando el consumo mínimo de energía en todos los procesos de producción, transporte, urbanización, edificación, entre otros, disminuyendo las emisiones contaminantes del ambiente.

Concretar medidas preventivas y procesos resilientes ante los fenómenos que amenazan la integridad del globo terráqueo, y

Proponer reglamentaciones de paisaje-ocupación del suelo por regiones ecológicas, de contenido solidario y fundado en elementos regionales naturales y antrópicos genuinos.

Consejo Directivo de FLACAM, 3 de abril de 2020

Profesores, Graduados y Estudiantes de la Red